

Isla Negra 10 / 390

casa de poesía y literaturas

octubre – 2014 -

año del Décimo aniversario!!

suscripción gratuita.

Lanusei, Sardegna, Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar> - <http://revistaislanegra.wordpress.com>

“No sé si prostitución es abrir las piernas o cerrar los ojos”- Reynaldo Uribe.

1

Antonio Aliberti

Barcellona Pozzo di Gotto, Sicilia, Italia -1938 -Argentina – 2000

El poeta se acuesta
siempre
con el fuego.
Anda
con las chispas
a todas partes.

Agustina Roca

Argentina – reside en España

Las calles calmas

las calles calmas
después de los saqueos,
hablan de fuegos que no estallan
y de gente que se encierra en sus cuevas,
se acabó la fiesta,
el invitado llega
cuando nadie lo espera y, sigiloso,
se va entrometiendo por las ventanas
"ah, es otra vez el silencio" dice una vecina,

una bruma cubre la ciudad
la mujer mira el derrumbe
los edificios caídos
la gente que se arrastra entre cenizas
y un gesto sensual
acaricia su gato
y anuncia
"la azalea sacará brotes en invierno"

Gustavo Pereira

Venezuela

En el mundo no quieren a los tristes

A Luis Camilo Guevara

Uno tiene derecho a acongojarse
a sentirse vencido
pero en el mundo no quieren a los tristes
Uno está en el deber de levantarse
agarrar su cayado
echar a andar
Optar por esconderse entre sí mismo
Irse a la misma mierda
Desamarrar sus diablos
O simplemente hacerse el monigote
el salsero mayor
el chicle más orondo de la fiesta.

Masaoka Shiki

Matsuyama, Japón - 1867 –1902

La alondra cantando
ondula
las nubes.

Enrique Lihn**Chile – 1929 -1988****Revolución**

No toco la trompeta ni subo a la tribuna
De la revolución prefiero la necesidad de conversar entre amigos
aunque sea por las razones más débiles
hasta diletando; y soy, como se ve, un pequeño burgués no vergonzante
que ya en los años treinta y pico sospechaba que detrás del amor a los pobres de los sagrados corazones
se escondía una monstruosa duplicidad
y que en el cielo habría una puerta de servicio
para hacer el reparto de las sobras entre los mismos mendigos que se restregaban aquí abajo contra los flancos de la
Iglesia
en ese barrio uncioso pero de cuello y corbata
frío de corazón ornamental
La revolución
es el nacimiento del espíritu crítico y las perplejidades que le duelen al imago en los lugares en que se ha completado
para una tarea por ahora incomprensible
y en nombre de la razón la cabeza vacila
y otras cabezas caen en un cesto
y uno se siente solitario y cruel
víctima de las incalculables injusticias que efectivamente no se hacen esperar y empiezan a sumarse en el horizonte de
lo que era de rigor llamar entonces la vida
y su famosa sonrisa.

Samih al Qasem**Zarqa, Transjordania (actual Jordania)- 1939 – 2014****Así**

Como se planta una palmera en el desierto.
Como mi madre imprime, sobre mi dura frente, un beso.
Como mi padre quitase la capa beduina
y deletrea las letras a mi hermano.
Como arroja los cascos de guerra un pelotón.
Como el tallo de trigo se alza en la tierra estéril.
Como ríe una estrella al enamorado.
Como seca una brisa el rostro fatigado del obrero.

Como entre nubarrones se levanta una fábrica, soberbia.
Como un grupo de amigos comienza a cantar.
Como un extraño a otro sonrío afectuosamente.
Como un pájaro torna al nido del amado.
Como un muchacho lleva su cartera.
Como el desierto nota la fertilidad.
¡Así pulsa en mi alma el arabismo!

Roberto Obregón**Guatemala – 1940 - 1970****Calendario**

En la semilla
está la trayectoria del maíz,
el ciclo de la cosecha.
A los ojos del hombre,
es una lágrima.
Y en ella, una sonrisa amarga.

Jacques Prévert**Francia – 1900 -1977****Domingo**

Entre las filas de árboles de la avenida de Los Gobelinos
 Una estatua de mármol me conduce de la mano
 Hoy es domingo los cines están repletos
 Los pájaros desde las ramas contemplan a las criaturas humanas
 Y la estatua me besa pero nadie nos ve
 Salvo un niño ciego que nos señala con el dedo.

Nikiforos Vretakos**Grecia – 1911 -1991****Transmutación**

Me vuelvo poesía, huyo del mundo,
 me reparto
 voy
 hacia afligidos hermanos. A quedarme en casas
 donde no entra el sol.

Horacio Castillo - "Poesía Griega Moderna"- Publicado por el Instituto Griego de Cultura, 1997.

José Hierro**Madrid, España - 1922 –2002****Luz de tarde**

Me da pena pensar que algún día querré ver de nuevo este espacio,
 tornar a este instante.
 Me da pena soñarme rompiendo mis alas
 contra muros que se alzan e impiden que pueda volver a encontrarme.
 Estas ramas en flor que palpitan y rompen alegres
 la apariencia tranquila del aire,
 esas olas que mojan mis pies de crujiente hermosura,
 el muchacho que guarda en su frente la luz de la tarde,
 ese blanco pañuelo caído tal vez de unas manos,
 cuando ya no esperaban que un beso de amor las rozase...
 Me da pena mirar estas cosas, querer estas cosas,
 guardar estas cosas. Me da pena soñarme volviendo a buscarlas, volviendo a buscarme,
 poblando otra tarde como esta de ramas que guarde en mi alma,
 aprendiendo en mí mismo que un sueño no puede volver otra vez a soñarse.

Saint-John Perse**Isla Guadalupe - 1887 - 1975****El arco**

Ante los silbos del hogar, transido bajo tu hopalanda floreada,
 miras ondular las dulces aletas de la llama.
 -Pero un chasquido agrieta la cantante sombra: es tu arco, guindado,
 que se rompe. Y se abre a todo lo largo de su fibra secreta,
 como la vaina muerta en las manos del árbol guerrero.

Antonio Cisneros

Lima, Perú – 1949 - 2012

Las salinas

Yo nunca vi la nieve y sin embargo he vivido entre la nieve toda mi juventud.
En las Salinas, adonde el mar no terminaba nunca y las olas eran dunas
de sal
en las salinas, adonde el mar no moja pero pinta.
Nieve de mi juventud prometedora como un árbol de mango.
Veinte varas de sal para cada familia de cristianos. Y aún más.
Sal que los arrieros nos cambiaban por el agua de lluvia. Y aún más.
Ni sólidos ni líquidos los blanquísimos bordes de ese mar.
Bajo el sol de febrero destellaban más que el flanco de plata del lenguado.
(Y quemaban las niñas de los ojos.)
A veces las mareas -hora del sol, hora de la luna- se alzaban como
lomos de caballo.
Mas siempre se volvían.
Hasta que un mal verano y un invierno las aguas afincaron para tiempos
y ni rezos ni llantos pudieron apartarlas de los campos de sal.
Y el mar levantó techo.

Ahora que ya enterré a mi padre y a mi hermano mayor y mis hijos están
prontos a enterrarme,
han vuelto las Salinas altas y deslumbrantes bajo el sol.
Hay también unas grúas y unas torres que separan los ácidos del cloro.
(Ya nada es del común.)
Y yo salgo muy poco pero Luis -el hijo de Julián me cuenta que los
perros no dejan acercarse.
Si parece mentira.
Mala leche tuvieron los hijos de los hijos de la sal.
Putá madre.
Qué de perros habrá para cuidar los blanquísimos campos donde el mar
no termina y la tierra tampoco.
Qué de perros, Señor, qué oscuridad.

Roberto Sosa

Honduras – 1930 -2011

Dibujo a pulso

A como dé lugar pudren al hombre en vida,
le dibujan a pulso
las amplias palideces de los asesinados
y lo encierran en el infinito.
Por eso
He decidido —dulcemente—
 —mortalmente—
construir
con todas mis canciones
un puente interminable hacia la dignidad, para que pasen,
uno por uno,
los hombres humillados de la Tierra.

Niddy Calderón Plaza
Valencia, Venezuela -1978
Otro poema necio

a Pedro Lastra.

Es el peor de todos
 se niega a ser escrito
 se revela con pudor
 ahorra tantas palabras como puede
 es mezquino
 Inventa su propia guerra a la palabra
 a veces no alcanza para decir
 y otras veces nombra demasiado
 casi siempre dice con inexactitud
 Deja siempre algo
 latiendo en su lectura.

Poesía (una risa que se ríe de mí) (2005) Ministerio de Cultura. Venezuela

John Agard
Guyana – 1949
El café en el cielo

Te recibirán
 con una buena taza de café
 cuando llegues al cielo
 y con acordes de armonía angelical.

¿Pero no te deprimirías mucho
 si te dieran sólo café descafeinado
 mientras de las cafeteras del infierno

tu alma fuera asaltada
 por el aroma del fresco expreso de Satán?

Traducción de Nicolás Suescún.- Fte: Festival de Poesía de Medellín

William Osuna
Caracas, Venezuela - 1948

Cuando Gardel llegó a Caracas, y yo
 sólo era una invención acrobática
 que saltaba en otros cuerpos,
 vino porque yo lo llamé.
 Esto no lo sabe nadie,
 ni está en las antologías del tango.
 La ventanita que aparece en su cabeza,
 y que todos conocen
 yo se la dibujé mientras
 dormía en el Magestic
 Recuerdo que robé su guitarra
 y me fui a dar serenatas
 con los caballos
 por los lados de la Pastora.
 Después me perdí en la noche
 y me encontraron cansado
 veinte años
 en el Km sur
 lamiendo teteros de leche desinfectada.

Pablo Armando Fernández**Cuba - 1930****Me imita el mal a veces**

Escogerás para sobrevivirte,
 el día de tu última derrota,
 una inocencia de mayor audacia:
 los corderos pintados como arcángeles
 paciando en la alta yerba,
 a la sombra de unos ojos benignos.
 La escena que convoca
 una total rusticidad de égloga;
 austeros, la casa y los corrales;
 el silencio oloroso
 que sube ardiendo inmensidad arriba.
 El animal de ojos y lenguas justos
 en la tarde moviéndose a tu sombra,
 y el árbol con su vida y sin memoria
 señalándote un sitio permanente.
 Amigo mío, ordena
 como en los sueños la vigilia, y anda
 hasta esa esquina donde el fuego alegra
 los muebles y retratos
 y el libro es una mano que descansa
 confiada entre otras manos.
 Escucha, buen amigo,
 atiende el rojo coro de la jarra:
 ecos de voces perseguidas, antes
 que en una sola voz
 rueden por tu garganta. ¡O ahuyéntalas!
 Mas ellas volverán con un sigilo
 de empecinadas huestes al asalto,
 para nombrarte por tu propio nombre
 de medroso animal,
 que devora a pedazos
 su famélica carne
 bajo un azul de fieras centelleantes,
 oliendo dolorido
 la propia suciedad,
 que con su lengua escarba.
 Oye esas tristes voces que presagian
 tu última derrota.
 Escogerás para sobrevivirte
 en otras voces de inocente audacia,
 un sitio permanente.

Reynaldo García Blanco**Cuba - 1962****Novazz session***A Oscar Cruz*

Me han dicho
 que un revolver
 calibre 32
 de capsulas
 corredizo
 hecho en mil ochocientos 74
 puede provocar
 un ligero cambio de tiempo.

Rodolfo Dada**San José, Costa Rica - 1952**

9

Mi infancia,
 costa poblada de pájaros y peces,
 pequeños ermitaños caminando en las bolsas,
 paso tras un cardumen,
 mariposas azules,
 medusas encalladas en la playa como barcos en ruina

Mi infancia,
 un mar vaciado con un vaso,
 tronco amarrado a voces de un naufragio.

Vicente Rodríguez Nietzsche
Santurce, Puerto Rico - 1942
La luz del hueso
66- Nueva criatura

Te pusiste
mulata
poco
a poco.
Cambiaste
de nombre
a uno
de flor.
Yarila-Tulipana
en la frescura
de tus jardines
interiores,
soy
tu señor..

En Luz que no da sombra, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2013

7

Francisco Morales Santos
Ciudad Vieja, Sacatepéquez, Guatemala - 1940

Si alguien me preguntara
por mi flor preferida,
sin vacilar diría
que es la sonrisa tuya,
la que poliniza mis sentidos
para gozar primaveras.

De Aljófara

César Augusto Zapata
Santo Domingo, República Dominicana - 1958
Breve poema circular para leerse en la tumba de Borges

Quizá cuando Dios miraba
a su Rabino allá en Praga
otro Dios o cosa a Dios miraba
y ni el Golem ni el Rabino ni Dios
sabían nada
de este eterno repetirse en la mirada.

David Herbert Richards Lawrence
Estados Unidos – 1885 -1930
Realidad última

Un joven me dijo:
Estoy interesado en el problema de la Realidad.
Le dije: ¡Realmente!
Luego vi que se volvía para mirar furtivamente
en el gran espejo su propia sombra fascinante.

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias

Gazas en el cielo

Cualquier espeleólogo de si
se pregunta si hay Gazas en el cielo,
si la aguja de asombro de los pájaros
podría hilar historias en las nubes
sobre niños echados del portal de Belén
y si el alma aún conserva una estrella
apuntando a la luz
el día de los Santos Inocentes.

Cualquier espeleólogo de si
se pregunta y, tal vez, sea encerrado
al quedarse mirando con la cara
cetrina y carcelaria algún sicario
que tiene las respuestas. De soslayo,
entonces, se pregunta si de nuevo
la víctima verá
la bala del verdugo más allá de la vida
y si la eternidad ha de ser una franja
o un pasillo del cielo.

Ingrid Chicote

Caracas, Venezuela - 1965

Anillos sin disfraces

Los helechos vienen corriendo
hasta las comisuras de la boca

Experimentan con nuevos talentos
las ennubecidas rarezas de olores

Esculpen con hojas
marejadas de ausencia
mientras que el futuro viene
detrás de los ojos

Prometen anillos sin disfraces

Perviven sonrisas de crines largas
mientras que este verde leguminoso
se esparce por los aceites de la locura
desempolvando el recuerdo

En Animal de galería, Venezuela, 2011

Carmen Isabel Maracara

Venezuela

Cercana a tus orillas

II

Callo.

Para que no duela
un tiempo de dos puntas.

Te recibo plena
en la hora sencilla.

“Como arena”, Monte Ávila Editores Latinoamericanos, Caracas, 2008

Juan R. Tramunt
Gran Canaria, Islas Canarias - 1955

*Yo poeta declaro que escribir poesía
es decir el estado verdadero del hombre
es cantar la verdad es llamar por su nombre
al demonio que ejerce la maldad noche y día.*
-Agustín Millares Sall.

Pido perdón

Pido perdón por haber nacido hombre,
como mi padre y mis abuelos, y los suyos;
por haber reprimido el llanto cuando niño;
por avivar las diferencias con mis hermanas
y haberle prestado oídos a las consignas
que me unían a la lista de fatuos sementales.

Pido perdón por haber nacido hombre,
por ser ejemplar macho de mi especie
y marcar un territorio que es de todos,
ejercer de varón como estaba mandado
avalando las palabras por mis gónadas
cuales flamantes entorchados de centurión.

No pido perdón, y lo repito alto y claro,
no pido perdón por los otros como yo.
No me alisté voluntario a esta falange.
Es mucha la vergüenza que nos asemeja,
es mucho el silencio que enarbolamos,
y por eso y más se avienen mis disculpas.

Trabajo de cada uno es decir aquello
que no se dice en vano, lo que va a misa,
o se firma en público y de puño y letra.
Es hablar con actos y dar fe a las palabras,
ante testigos en el juicio del pueblo,
y si hiciera falta gritarlo en el centro de la plaza.
Trabajo es de cada uno aguantar
el palo de su vela con la voz y la inteligencia,
a la que siempre acudimos para llamarnos
como nos llamamos, y después deshonrarla.

Porque alguien tiene que hacerlo, pido perdón.
Lo hago por la veintinueve de este año,
o la cuarenta y dos del pasado, o del anterior...
o del que se nos viene encima con la realidad
que ya no escuece porque se ha convertido
en macabra e infame arqueología.
Pido perdón por todas las demás que cayeron
y las que perviven con el alma devastada.

Algunos se aprestan para la cacería,
afilan sus garras, dan lustre a la crueldad.
Hay que verlos venir, señalarlos con el dedo,
han elegido la pieza, calculan la distancia,
revientan los cuerpos, arrasan las almas.
Hay que verlos venir, señalarlos con el dedo,
que el único trofeo que logren sea el desprecio
porque esa caterva pretende hablar por todos,
sentar cátedra, arrojarse en el beneplácito...
¡Que se vayan de esta tierra!

Me declaro inocente, mas pido perdón,
pues la conciencia sola no se tranquiliza.
Bien sé que un poema no es suficiente,
pero es cantar la verdad, es llamar por su nombre
a ese demonio que habita entre nosotros.
Bien sé que un poema no es suficiente,
pero tampoco sirve de nada la muda penitencia,
el mirar a otro lado, el consuelo de los tontos.
Bien sé que un poema no es suficiente,
y pido perdón por hacer poco más que esto.

Juanita Conejero

Cuba
Soneto al Indio Naborí

En el misterio de tu piel bravía
el dulce amanecer de una tonada
el mar la música imantada
al sonoro bregar de tu osadía.
Con el pincel de imágenes sostienes
a la Patria en el lienzo prometido
cuajado de añoranzas mantenido
por el rumor del verso de tus sienas.
Indio que se desata en el poema
Indio que se traduce en la suprema
humildad junto al sueño de la historia
eres el roble en flor de la espesura
el jardín secular de un alma pura
que ennoblece de fe su eterna gloria.

Silvio Rodríguez

San Antonio de los Baños, Cuba - 1946

Playa Girón

Compañeros poetas, tomando en cuenta los últimos sucesos en la poesía,
quisiera preguntar—me urge—,
¿qué tipo de adjetivos se deben usar para hacer
el poema de un barco sin que se haga sentimental,
fuera de la vanguardia o evidente panfleto,
si debo usar palabras como Flota Cubana de Pesca y «Playa Girón»?

Compañeros de música, tomando en cuenta esas politonales y audaces
canciones, quisiera preguntar—me urge—,
¿qué tipo de armonía se debe usar para hacer
la canción de este barco con hombres de poca niñez,
hombres y solamente
hombres sobre cubierta,
hombres negros y rojos... y azules, los hombres que pueblan el
«Playa Girón»?

Compañeros de historia, tomando en cuenta lo implacable que debe ser la
verdad, quisiera preguntar—me urge tanto—,
¿qué debiera decir, qué fronteras debo respetar?
Si alguien roba comida y después da la vida, ¿qué hacer?
¿Hasta dónde debemos practicar las verdades?
¿Hasta dónde sabemos?
Que escriban, pues, la historia, su historia, los hombres del «Playa Girón».

Victor Valera Mora

Venezuela - 1935 -1984

Nuestro oficio

Por este empecinamiento del corazón
en hacerse horizonte por completo:
nosotros, que hemos participado
en los grandes acontecimientos históricos,
que hemos ayudado en lo construido
aún con un poco de tristeza,
digamos, casi mucha.
Guardamos
toda nuestra radiante alegría
para lo que construiremos
cuando el pueblo llegue.
Podemos caer abatidos
por las balas más crueles
y siempre tenemos sucesor:
el niño que estremece las hambres consteladas
agitando feroz su primer verso.
O el otro, el de la disyuntiva,
que no sabe si hacerse flechero de nubes
o escudero del viento.
Jamás la canción tuvo punto final.
Siempre deja una brecha, una rendija,
algo así, como un hilito que sale,
donde el poema venidero pueda
ir halando, ir halando, ir halando,
halando hasta el mañana.
Nosotros los poetas del pueblo,
cantamos por mil años y más...

Luis Alberto Crespo
Carora, Venezuela – 1941

Ese camino
Por la escritura
Sus piedras
Por esa frase
En los labios
La casa es mi casa
Porque yo lo escribo
Ese pájaro canta
Porque pongo su nombre
Y ese camino sigue
Porque le doy esta página
Porque abre esta página
Y amanece vacío.

Lana Derkac
Croacia
Contrato con el polvo

El tiempo hincha el silencio
y me asienta en el polvo como a una carta
Vivo con el polvo
Hasta firmamos
mutua pertenencia, especie de contrato
En la mañana el polvo y yo
detenidos en las fracciones del lunes
parece que ayunamos
a turno
Pero es completamente móvil
su eterna bandera
Piensas ¿quién fue
el que clasificó el polvo en las recámaras?
El polvo es persistente e infinito
De nada te vale esperar su desaparición
al fin del milenio
porque se multiplica
Todos los estados son suyos
a pesar de todo, su himno es inaudible
En la superficie de trabajo de la cocina
lo coleccionas como a la manzanilla regada
para el té

“Puentes. Poesía croata: diez poetas contemporáneos” (Selección y traducción: Zeljka Lovrenic), DHK / Correvedile, Zagreb -La Paz, 2007.

Julia Gil
Tenerife, Islas Canarias
Haikus

Desde la peña
Planean por el golfo
Nuestros abismos.

En Isla en paz, 2012.

Lina Zerón

México

Nada debo

He repasado mis pecados
desde que tengo memoria
hasta el día que empecé a vivir sin prisa,
y desconozco el porqué tanto castigo;
yo entera soy vestigios de otra hembra,
con la que ahora no me identifico.

Cada noche le pregunto a Dios, -¡Qué te debo!-

Lo que sea, cóbrame de otra forma,
mantén sin dolores mi cadera,
restaura la gastada vista de mis ojos,
o devuélveme la energía de los treinta,
que no sienta que el tiempo me sigue devorando,
y que el reloj cese de marcar la última hora.

El cuerpo al alma le pregunta si la ha ofendido,
pero enérgica responde:

“ni son los pecado, ni fue la prisa
nada debes, nada estás pagando,
es el miedo a no valerte por ti misma”

Soy hermosa fragata ...
hundiéndose
lentamente
en el agua.

Las entrañas del viento. amarillo editores, México 2011

Antonio Leal

México

De poética

te adjunto aquí, lector, en este escrito,
toda una yunta de asonancias: rimas,
versos faleucos, qué se yo, mi más
reacia palabra que a leer te invito.
igual que tú, también yo soy adicto
a murmurar algún poema, y más
aún, en cuanto a tu saber, me animas
pedirte aquí lectura a un texto inédito.
sí acaso encuentras una voz rejega,
que haga que pongas tu mirada en vilo,
recuerda: cada letra, tilde o signo
usado en la poesía es plagio y niega
-por ser de todos- del autor su estilo;
la palabra es de quien la dice, opino.

del libro Divagario (inédito)

Carmen Borja

Gijón, España – 1957

XVI

Escribo para los que tienen esperanza,
para aquellos que conocen el sentido del viaje
y dan su corazón como semilla.
Escribo para los desesperados,
para los que se consumen en una estación de paso
y renuncian a oír de nuevo
el trepidar del tren a lo lejos.

Christian Ide Hintze**Austria – 1956 - 2012****Don de la fluidez**

niño dice, luz es profunda, cielo no está vacío.
niño soy yo. y yo me debilito, cuando creo
que la piedad divina existe.

luna dice: inagotable es el silencio,
cielo no está vacío.

luna dice: cuando piedras hablan ni una sola palabra
resulta de más. palabra soy yo. y yo no me pronuncio
dos veces.

yo no me pronuncio dos veces.

Niels Hav**Dinamarca - 1949****Con Charlie Chaplin en Yulin**

Se ha dicho que la Gran Muralla China
puede ser vista desde la luna
-costoso y complicado verificarlo-
pero se puede dar por sentado
que la luna se ve desde la Gran Muralla.

Cuando Charlie Chaplin conoció a Genghis Khan un día en Yulin
se detuvieron en la gran muralla o en la torre vigía Zen Bei Tai
para escrutar la luna e intercambiar principios:

“La mayor felicidad está en el triunfo sobre los enemigos, arrasarlos,
tomar sus esposas e hijas”, dijo Genghis Khan.

“Lo siento, no intento ser emperador”, repuso Chaplin,

“ese no es mi asunto, intento vivir para la felicidad de otros”.

A diferencia de la luna que es una metáfora para el amor y el anhelo,
la gran muralla es una débil metáfora para la construcción de imperios,
todos los imperios declinan al final.

Ahora Genghis Khan es un asado mongol y
Charlie Chaplin está muerto. Dios con buen sentido del humor
Creó este mundo, mucha de nuestra gloriosa historia
Es una gran broma. Vamos, no olvidemos cómo reír.

Traducción de Julián Hernández Cajamarca

Almúdena Guzmán**Navacerrada, Madrid, España -1964**

De un tiempo
a esta parte
estoy prisionera
en un coche
de gritos y hielo
que circula
por carreteras oscuras
y en vertical
como catedrales,
deslumbrada
por las luces largas
de los que vienen
en sentido contrario
que sois todos.

Sergio Corazzini

Roma, Italia – 1886 - 1907

Aflicción del pobre poeta sentimental

I

¿Por qué me llamas poeta?
Yo no soy un poeta.
Yo no soy más que un pequeño niño que llora.
Ves: no tengo ya más lágrimas para ofrecer al silencio.
¿Por qué me llamas poeta?

II

Mis tristezas son pobres tristezas comunes.
Mis alegrías han sido sencillas,
tan sencillas que si yo te las confiara, te ruborizarían.
Hoy pienso en morir.

III

Quiero morir, simplemente, porque estoy cansado;
solamente porque los grandes ángeles
de las vidrieras de las catedrales
me hacen temblar de amor y de angustia;
solamente porque yo ya soy
resignado como un pobre espejo melancólico.
Ves que yo no soy un poeta:
soy un niño triste que quiere morir.

IV

¡Oh, no te maravilles de mi tristeza!
Y no me preguntes.
Yo no sabría decirte sino palabras tan vanas,
Dios mío, tan vanas
que me vendrían ganas de llorar como si fuese a morir.
Mis lágrimas parecerían
como un rosario de tristeza que se desgrana
ante mi alma siete veces doliente,
pero yo no seré un poeta.
Seré, simplemente, un niño dulce y pensativo
que se viese obligado a orar como quien canta o duerme.

V

Yo me comunico a diario, recibo el silencio como si fuese Jesús
y los sacerdotes del silencio fuesen los rumores,
porque sin ellos yo no habría buscado y encontrado a Dios.

VI

Esta noche he dormido con las manos juntas.
Y me ha parecido que yo era un pequeño y dulce niño
por todos los humanos olvidado,
pobre y tierna presa para el primero que llegue.
Y desearía ser vendido,
ser golpeado,
ser obligado a ayunar
para ponerme a llorar completamente solo,
desesperadamente triste,
en un rincón oscuro.

VII

Amo la vida sencilla de las cosas.
¡Cuántas pasiones vi deshojarse, poco a poco,
con cada cosa que se alejaba!
Pero tú no me comprendes y sonríes.
Y piensas que estoy enfermo.

VIII

¡Oh, estoy verdaderamente enfermo!
Y muero un poco cada día.
Ves: como las cosas.
No soy, pues, un poeta:
¡sé que para ser llamado poeta es preciso
vivir otro tipo de vida!
Yo no sé, Dios mío, sino morir.
Amén.

Robert Desnos

Francia – 1900 -1945

Es de noche

Te irás cuando quieras
El lecho se ciñe y se afloja con las delicias igual que un corsé
de terciopelo negro

Y el insecto resplandeciente se posa sobre la almohada
Para estallar y entonces reunirse con lo oscuro
El oleaje llega martillando y se calla
Samoa la bella duerme entre algodones
Conejar ¿qué haces con las banderas? las arrastras por el fango
A la buena de Dios y en lo profundo de todo fango
El naufragio se acentúa bajo los párpados
Relato y describo el sueño
Recojo los envases de la noche y los ordeno sobre el estante
El ramaje del pájaro de madera se confunde con la irrupción
de los taponos en forma de mirada

Nada de volver allí nada de morir allí la alegría desborda
Un invitado de más a la mesa redonda en el claro verde esmeralda
del bosque con yelmos resonantes cerca de un
montón de espadas y armaduras abolladas

Nervio a modo de amorosa lámpara apagada al fin del día
Yo duermo

Versión de Aldo Pellegrini

Guillaume Apollinaire

Roma, Italia - 1880 – París, Francia- 1918

El adiós

Recogí esta brizna en la nieve
Recuerda aquel otoño
En breve

No nos veremos más
Yo muero

Olor del tiempo brizna leve
Recuerda siempre que te espero

Versión de Andrés Holguín

Emilio Coco

Italia

Juegos de infancia

Desde un balcón un viejo rencoroso
nos perseguía a través de sus recuerdos
jadeantes y con los pies desnudos
por los peldaños de candente grava

Ana Patricia Moya Rodríguez

Córdoba, España -1982

Tripas

V

Besas y golpeas mi pecho. No hay dolor: fina capa de hielo recubre un órgano latiendo lentamente, mentiroso. *Sólo mis tripas son honestas.*

Píldoras de Papel, poemario inédito

Langston Hughes**Missouri, Estados Unidos – 1902 -1967****yo también**

Yo también canto a América.
 Soy el hermano oscuro.
 Me mandan a comer en la cocina
 cuando vienen visitas.
 Pero yo me río,
 y como bien,
 y crezco fuerte.
 Mañana,
 me sentaré a la mesa
 cuando vengan visitas.
 Entonces,
 nadie osará decirme
 «Come en la cocina».
 Además,
 verán lo hermoso que soy
 y sentirán vergüenza.
 Yo, también, soy América.

Jesús Munárriz**San Sebastián, España - 1940****César**

Su ritmo era distinto: sosegado, tranquilo,
 el de otro mundo, el suyo, en este nuestro
 con el que personalmente lindaba.

En sus ojos la vida ganaba transparencia,
 sentido, aceptación,
 nitidez, claridad.

Mimaba la materia su voz, su matizada
 admiración, su acorde
 sintonía.

Y su palabra sabia desvelaba el sentido
 de la luz y la sombra, de la sombra en la luz
 con precisión y ritmo,
 con respeto.

Al mensaje y al símbolo antepuso
 siempre la realidad, su contundencia.

Supo vivir su vida y dejar testimonio.

Supo llegarnos muy adentro.

Rodolfo Häsler**Santiago de Cuba, Cuba - 1958. Reside en Barcelona****Visión del agua
(Granada)**

El murmullo de un hilo de plata sostiene la extrañeza
 subiendo las escaleras hacia el trono del agua.
 Nunca el poder de la memoria estuvo tan cerca,
 en su limpia unidad, de resolver el enigma del poeta.

Krzysztof Koehler
Polonia - 1963

Un nuevo lenguaje: el lenguaje
del mosquito en la oreja.
Lenguaje de los perros
atacando la oscuridad.
Lenguaje de motores en la noche;
el lenguaje de la brizna helada.
Un nuevo lenguaje. El lenguaje
de una canción bajo la negrura
y las estrellas. El lenguaje
de las pequeñas mariposas, los grillos
y la lamentación
por una tierra que nunca refresca.
El lenguaje de la vida.
La voz de la duda y el acuerdo.
Nada más, nada
menos. La oración del agua que riega
áridos desiertos.

Enzia Verduchi
Roma, Italia - 1967
Radio de onda corta

A oscuras mi padre sintonizaba la radio:
una pelea de box en japonés,
la crónica de un atentado en italiano
o la caída de un avión en ruso.
Aunque los periódicos al día siguiente
desmintieran sus versiones, él se entendía
con la frecuencia y la estática.
Fiel receptor de hechos incomprensibles
a lo largo del cuadrante, insomne
en las ondas de alguna estación.
Mientras, junto a él, mi madre
soñaba encontrar un interlocutor.

Tomas Tranströmer
Estocolmo, Suecia - 1931
Entra la luz

Fuera de la ventana están los largos animales de
primavera,
el dragón transparente de la luz solar
pasa corriendo como un interminable
tren de suburbio (jamás llegamos a verle la cabeza).

Las casas de la costa caminan de costado
orgullosas como cangrejos.
El sol hace parpadear las estatuas.

El furioso mar de fuego en el espacio
se trastierra en caricia.
La cuenta invertida ha comenzado.

Pablo Antonio Cuadra
Managua, Nicaragua - 1912 – 2002
El nacimiento de Cifar

Hay una isla en el playón
pequeña
como la mano de un dios indígena.
Ofrece frutas rojas
a los pájaros
y al náufrago
la dulce sombra de un árbol.
Allí nació Cifar, el navegante
cuando a su madre
se le llegó su fecha, solitaria
remando a Zapatera.
Metió el bote en el remanso
mientras giraban en las aguas
tiburones y sábalos
atraídos por la sangre.

André Breton**Normandía, Francia – 1896 - 1966****Un hombre y una mujer absolutamente blancos**

Al fondo mismo de la sombrilla veo a las prostitutas maravillosas
 Su vestimenta algo descolorida del lado del reverbero color del bosque
 Ellas pasean consigo un gran sobrante de papel mural
 Como no se le puede contemplar sin una congoja en los antiguos pisos de una
 casa en demolición
 O bien una caracola de mármol blanco caída de una chimenea
 O bien una red con esas cadenas que se nublan en los espejos
 El gran instinto de la combustión se apodera de las callejas donde ellas se
 mantienen
 Como abrasadas flores
 Lejana la mirada provocando un viento de piedra
 Mientras se abisman inmóviles en el centro del torbellino
 Nada iguala para mí el sentido de su pensamiento en vilo
 La frescura del arroyo donde sus botines empapan la sombra con sus picos
 La realidad de esos haces de heno segado en los cuales desaparecen
 Veo sus senos que dejan una punta de sol en la noche profunda
 Cuyo descender y elevarse es la única medida exacta de la vida
 Veo sus senos que son estrellas sobre las olas
 Sus senos donde llora para siempre la invisible leche azul

*versión al castellano, Armando Rojas***Eugenio Montale****Génova, Italia – 1896 -1981****Para terminar**

Recomiendo a mis herederos
 [si los hubiese] en materia literaria,
 lo que ya es imposible, que hagan
 una hermosa fogata con todo lo que atañe
 a mi vida, a mis actos, a lo no hecho.
 Yo no soy un Leopardi; dejo poco a las llamas
 y es demasiado ya vivir al porcentaje.
 Viví al cinco por ciento; no aumentéis
 la dosis. Demasiado a menudo, en cambio llueve
 sobre mojado.

Roger Santiváñez**Piura, Perú - 1956****16.**

Aroma tristeza circunda la pileta
 Idénticas arboledas se escuchan
 A sí mismas lentamente susurrar
 Nítido cromatismo va diluyéndose
 Ante el arribo de la primicia tímida
 Brinda reflejo flexible su perenne
 Mareo en la densa transparencia
 Que nado a veces nada respunteo
 De rosa entramada a su deseo sutil
 Peripecia curvilínea que convida orvallos
 Llantos a la hora declina & caleta de un
 Partir inminente que irá solito a

Hospedarse

Ramón Palomares**Escuque, Venezuela – 1935****Relación nocturna**

Ligerísimos ruidos
 crujiendo en el silencio
 Voces de gnomos –te dirían.
 Mas para mí paredes turbias
 sombrías bestias
 Y tías llorosas y hermanos que se fueron
 Tras un cuchillo ensangrentado
 Y el rostro de una novia de mirada borrosa
 Y vecinos perdidos que no olvido
 Después algunos perros
 De arbolaria conversa
 gallos contando hazañas.
 Y campanarios leves y olvidados.

Qué tiempo para urdir
 Las sombras y el destello,
 Pálidos hasta el aire,
 Invisibles si existen
 Sorbiendo un sueño errante noche arriba.

Enrique Molina**Argentina- 1910 - 1997****Cielo de Lima**

¡La atmósfera siempre unida a tu alma como dos espejos que
 se enfrentan!
 Cielo de invierno en Lima, húmedo y gris como una perla
 inmensa en la que estábamos cautivos,
 mujer de altos pómulos por quien tantas facetas desconocidas
 de la realidad me fueron reveladas.
 Después de meses el cielo se limpia, el nácar de la niebla
 desaparece en el calor,
 y las casas, que jamás conocieron la lluvia, se abren
 para que pase el Señor de los Milagros de labios violeta,
 seguido por sus sensuales devotas de grandes cinturas
 sudorosas.
 Los gallinazos, vigilantes y ávidos en su miseria reasumían su
 fealdad,
 las habitaciones se poblaban con oraciones obscenas poco
 comprensibles, rojos ajíes,
 la que yace en la caverna perfumada con hirsutos secretos
 despierta con el fuego y sigue a la procesión.
 La nube de gaviotas posada en la playa levantaba vuelo
 cuando la peruana se acercaba,
 sólo un instante como la dicha, sólo un instante
 giraban sobre su cabeza como un patio de alas,
 sólo un instante en las dunas solitarias sobre su cabellera
 revuelta.
 ¡Gaviotas! ¡Gaviotas!
 A mí también me hablarán de la crueldad del horizonte
 y el pozo de sombra en que caigo desde las ciegas olas,
 después de su pasaje.

Luis Benítez
Buenos Aires, Argentina
Júbilo y caída

Armonía primera allí te vi, no era necesario
 mirar las partes de tu reino entero pero allí te vi
 y no quise detenerme en tu orilla, tu orilla
 que está en las simples cosas llenas de tu ondulante sombra.
 Qué delicadamente, luz en la luz, centro del día,
 te corporizas o eliges una sencilla forma cuando nos prestas tus ojos
 y cómo un eterno amor nos lleva de la mano
 a tus criaturas, allí donde eres sí,
 en lo animado, la infinita danza,
 la queja misma de cuanto existe.
 Alta serenidad todo es tu vaso y cada uno
 declara tuyo un color nuevo. Es abril
 de un año que para ti no cuenta y sin embargo
 un dulce calor te trajo aquí a mi lado. Era yo apenas
 una certeza esta mañana y la espuma del sueño
 y los lados del día se apagaban en mí.
 Bastó pedir, correr a tu contagio,
 para que un soplo sobre las cenizas que empolvaban las cosas
 encendiera de nuevo el mundo de carbunclos,
 las amatistas del aire... ¿las múltiples facetas
 de tus brillantes vidrieras, de dónde vienen,
 de qué sima profunda o de qué cima pública y expuesta,
 de qué otro tiempo apenas visitado,
 apenas entrevisto en el fuego del fuego?
 Peor ayuno no hay, que el que hay de ti.

J. Rodolfo Wilcock
Buenos Aires, Argentina- 1919- Lubriano, Italia - 1978

Dos

Conmigo desaparecerá mi mundo, la red
 Que me he tejido como esa araña
 Que está detenida en un ángulo de la tela
 Y a veces come y a veces la remienda;
 Pero su tela está cada vez más desgarrada
 Y la araña no tiene ganas de arreglarla.
 Continuarán entre tanto los otros mundos
 Cada uno con su insecto en el centro, alerta,
 Tramas brillantes o, a veces, manojos grises,
 Pequeños ovillos como jaulas delicadas
 Que no se resigan y en el medio la araña
 Hasta que desaparece y nadie lo advierte.
 Pero tú, ya que has querido que también fuese suyo
 Este mundo que fue quizás el más hermoso,
 Erizado de agujas de oro y fibras finas,
 Abrázame, envuélvete en la misma
 Compleja red que no se repite,
 Hilo a hilo poséela y sostenla
 Como lo hice hasta ahora mientras estaba solo.

*Quién me defenderá de tu hermoso rostro?
 -Miguel Angel Buonarroti*

Sophia de Mello Breyner Andresen
Porto, Portugal -1919 - 2004
Las personas sensibles

Las personas sensibles no son capaces
 De matar gallinas
 Pero son capaces
 De comer gallinas

El dinero huele a pobre y huele
 A la ropa de su cuerpo
 Aquella ropa
 Que después de la lluvia se secó sobre el cuerpo
 Porque no tenían otra
 Porque huele a pobre y huele
 A ropa
 Que después del sudor no fue lavada
 Porque no tenían otra

"Ganarás el pan con el sudor de tu rostro"
 Así nos fue impuesto
 Y no:
 "Con el sudor de los otros ganarás el pan"

Oh vendedores del templo
 Oh constructores
 De las grandes estatuas huecas y pesadas
 Oh llenos de devoción y de provecho

Perdónalos Señor
 Porque ellos saben lo que hacen

traducción: Diana Bellesi

Roberval Pereyr
Antônio Cardoso, BA, Brasil - 1953
Nudez

Não quero ser simples.
 Uma flor não é simples:
 é uma flor. E não cede.

Poesia.net, Número 308 - Ano 12

Ivan Junqueira
Río de Janeiro, Brasil - 1934 - 2014
Hoje

A sensação oca de que tudo acabou
 o pânico impresso na face dos nervos
 o solitário inverno da carne
 a lágrima, a doce lágrima impossível...
 e a chuva soluçando devagar
 sobre o esqueleto tortuoso das árvores

Fransiles Gallardo
Perú

Lánguidas repican las campanas
 dolientes

no preguntes militante no interrogues

solidarias
 también tañen por ti

De: "Estremecido Gato Montés"

Paulo Leminski
Curitiba, Brasil - 1944 —1989

duas folhas na sandália
 o outono
 também quer andar

Pedro Du Bois

Brasil

Pano

Desfaço o pano
(a nudez do corpo)
em linha enrolada
ao fuso (a ilusão da hora).

Desenlaço a corda como reinício
(a sofreguidão do beijo) e me vejo
recoberto (a condução do corpo)
no pano remanescente.

(*inédito*)

Ulises Varsovia

Chile

56. Escorpión. (Skorpiones)

A la bóveda sin orillas
confinaron los dioses tu forma
de intrépido gladiador silvestre
flanqueado de sólidas tenazas.

Aguerrida asoma tu figura
por las secas hendiduras de las rocas,
donde tu devoción monástica
buscó su hogar de duro lecho,
lejos del tránsito del peligro.

Desde allí emergen tus patas
al atardecer, cuando las rutas
se pueblan de afanosos transeúntes
tactando el aire con sus antenas.

A tus tijeras de mortal abrazo
caen los coleópteros nocturnos
quebrantadas sus calcáreas corazas,
y todo menudo habitante terrestre
se aparta de tu senda predatora.

El escorpión enarbola su cola
de móviles segmentos añadidos,
y en su final la púa curvada
guarda el brebaje del sueño eterno,
destilado de crueles sustancias.

Nadie ose aceptar su desafío
erizado de pinzas y ponzoña,
de espeluznante ser cavernario
moviendo sus patas cimbrantes
al compás de la danza de la muerte.

Por las estériles grietas desliza
su aplastada forma de segmentos,
y regresa a su hogar en la sombra,
profundamente hundido en la piedra.

Fernando Rendón

Medellín, Colombia- 1951

Pesca

Ví sobre la playa de oro
un delfín blanco resoplar
mientras lloraba como un niño

A pocos metros los pescadores
entre redes calculaban su peso
para llevarlo al mercado de carnes

Pensé que el amor era el mar
y nosotros el Delfin
que no sabía o no podía regresar.

Iván Oñate

Ambato, Ecuador - 1948

XXI

En algún lugar
lejos del mundo
pero muy cerca de tu corazón
se abisma el país de las tinieblas.

Entre agrestes montañas
como destinos arrugados por la mano de Dios

Habitan
seres ineptos
tanto para el cielo
como para el infierno.

Es el limbo,
el reino de la mediocridad.

La patria del silencio.

Ana Rosa Bustamante

Arica, Chile - 1955

Esa laguna

He de amarme desdentada en la luz del ensueño,
 en la invención gráfica de los mapas
 el linaje de la esmeralda,
 esa laguna,
 en cuyas mañanas de breve goce contemplas
 sus orillas invisibles y tu respiración que la humedece
 cuando la brisa gris de una nube
 los párpados te empaña.

Alejandro Lavquén

Santiago, Chile - 1959

Brilla una luz...

Brilla una luz
 en el umbral del tiempo.
 Junto a la luz una campana
 va y viene, ilógica y silenciosa.
 Es noche en el planeta
 Es noche en toda música
 Es noche en el semblante de una estatua
 Es noche en los pechos de la luna
 Es noche en tu voz, amada
 Es noche en el lenguaje
 (hay extraños adjetivos en mi boca)
 Es noche en la fertilidad de los sexos.
 Es noche en la muerte, que pasea
 desnuda frente a mi puerta.

Antonia Torres

Valdivia, Chile - 1975

Eco

*"estás aquí cerca, oculto en alguna parte"
 El grillo / Gonzalo Millán*

Las palabras de las palabras de nuestras palabras
 aletean aún tras el griterío
 suspendidas en el aire del cuarto.

Como graznidos o el crepitar del sexo
 nos oímos aún más allá del silencio
 de las mismas voces las mismas palabras asqueados
 hartos de la cantinela.

En estas paredes están grabadas nuestras batallas
 jeroglíficos de la conciencia
 el eco de nuestras voces me cuenta
 nuestra historia común: para que no digas.

Abdul Hadi Sadoun

Bagdad, Irak -1968. Reside en Madrid.

El buitre

Mi hermano

A quien no veo desde hace mucho

Muchísimo, quizás décadas

Me mandó una cabeza de buitre

Con una nota en el dorso:

“Guárdalo de ladrones y mendigos

Del tiempo”

Y añade:

“De ti”.

Nadie necesita volar.

Desde hace tiempo

Vuelo en los sueños

Y caigo siempre

Y siempre en el mismo sitio.

Al buitre no le preocupa mi derrota

Ensimismado

Vuela.

Consuelo Hernández

Colombia - 1952

Algo ha pasado en esta casa

Algo ha pasado en esta casa

por las puertas, por las ventanas

por todas las rendijas

entra el ulular de las sirenas

el dolor de víctimas de guerra

la rabia de los manifestantes,

el insomnio del soldado fatigado

con cuatro días de desierto en sus espaldas

y todos sus sueños suspendidos...

Algo ha pasado en esta casa

ya no tengo paz en la pantalla

miro los árboles llorando llamas

y crujiendo al sentirse destrozados

Algo ha pasado

y no sé cómo puedo arrodillarme

he perdido la llave de mi cuarto

no hallo el descanso justo en mi jornada

la cama se ha poblado de silencio

cerrar los ojos es martirio que sofoca

todo es un túnel oscuro y sin salida.

Algo ha pasado en esta casa...

Carlos Fajardo Fajardo

Santiago de Cali, Colombia

A pesar de la muerte

Escúchame Giovanni Quessep

seguiré feliz a pesar de la muerte

que me asecha desde las araucarias,

seguiremos felices,

nadie nos quitará la gratitud de ver un nuevo día

tan mísero y sin jardín.

Aquí la alegría no alcanza para todos.

Estamos cansados.

Hemos habitado por años casas de gran oscuridad,

fornicado en sus estrechos espacios,

bebido en las noches íntimas,

no ha sido suficiente.

Algo nos falta.

Se ha podido gritar y callar,

crear momentos de silencio,

poblar la vida con palabras.

Pero no. Algo nos falta.

La muerte vigila desde las araucarias

y en sus largos dedos

enreda hilos de una madeja siniestra.

Alguien susurra:

Carlos, Carlos,

estos malos tiempos pasarán

Maruja Vieira

Manizales, Colombia – 1922

Los 85

A los 85 estamos descaradamente vivos.
Se supone que los que nos aman deben saber
que caminar ya no es la alegría de antes,
a menos que sea al sol y sobre la hierba.,

Se supone que deben saber
que nuestras noches son demasiado largas,
porque tenemos que acostarnos muy temprano
y hay muchas cosas que ya no podemos hacer
porque nos cansamos.

Pero seguimos descaradamente vivos
y no son nuestros ojos,
es la luz la que se debilita cuando queremos leer
y no son nuestros oídos,
es la voz de los otros la que ya no tiene sonido.
Son las calles las que se han vuelto
demasiado largas y las escaleras demasiado altas.

Pero seguimos descaradamente vivos
y algunos afortunados tenemos
una ventana por donde entra el sol de la tarde
y una voz muy amada que nos llama.

A Ana Mercedes Vivas

Fernando Costa Andrade

Angola – 1936

Mulato

Pertenezco a la generación que ha de vencer
e intenta abrir nuevos caminos
sobre el mundo.

No paro ni me canso
ni me asusto

ni tan siquiera grito

las voces que el silencio enronqueció.

Nací igual que un mensaje

con raíces en todos los continentes...

Me hicieron capaz de amar

y de crear

me cargaron los hombros

de certezas

y me dieron el coraje de superar

impedimentos

Pero soy apenas Hombre

igual a ti hermano de todas las europas

y a ti hermano que transparentas

las áfricas futuras.

Raquel Huerta-Nava

México

Luz del viento

Esta adicción al fuego de la carne
llama que devora y purifica
el lamento de la piel enfebrecida,
el agua viva de tus labios.

Manjares succulentos: la belleza
sed del cuerpo, cadena cegadora
instrumento del aliento que me inunda
más allá del placer y sus confines
es el viento el que engendra tempestades.

Manlio Argueta

El Salvador - 1935

Promesa

Juro no alzar la voz. No sublevarme.
No decir la verdad cuando nos duela.
Ofrecer la mejilla cada vez
que me ofendan. A los pobres
daré limosnas. Comeré pan duro
para ser bueno con todos.
Sólo dinero (pues no tengo nada)
no habré de repartir... Después morir
tranquilamente libre de pecados,
de bronconeumonía o de un callo
en el pie
o de un catarro en el alma.

Xavier Villaurrutia
México – 1903 -1951
Poesía

Eres la compañía con quien hablo
de pronto, a solas.
te forman las palabras
que salen del silencio
y del tanque de sueño en que me ahogo
libre hasta despertar.
Tu mano metálica
endurece la prisa de mi mano
y conduce la pluma
que traza en el papel su litoral.
Tu voz, hoz de eco
es el rebote de mi voz en el muro,
y en tu piel de espejo
me estoy mirando mirarme por mil Argos,
por mí largos segundos.
Pero el menor ruido te ahuyenta
y te veo salir
por la puerta del libro
o por el atlas del techo,
por el tablero del piso,
o la página del espejo,
y me dejas
sin más pulso ni voz y sin más cara,
sin máscara como un hombre desnudo
en medio de una calle de miradas.

Dina Posada
El Salvador - 1946
Los fantasmas

En la calle saqueada por la oscuridad
el fantasma de una bicicleta
recoge el rastro fatal de sus ruedas
y se pregunta por el niño sin brida
que reclinado en su timón
pedaleaba con fuerza mientras repetía:

*Vamos
rompe el viento
los viajes lejos de casa
sólo son un juego*

¿Adónde habrá ido aquel corredor insaciable?
¿Será este hombre que envejece
dando puñetazos
contra los barrotes de una lágrima?

Pablo Romay
México - 1976
Náufrago de tu océano

Soy todo tuyo, me posees
atraes con un movimiento
una mirada, me quita el miedo, la ropa
me rodeas como noche bendita
siento mi piel hundirse en ti
tu inmensidad
tiemblas, tu océano se encrespa
tus blancas olas se agitan
avanza la tormenta
me inundas
me estremezco
te abrazo
como náufrago a medio mar
te aferro rendido
me entrego
me dejo ir
me voy
te despliego mis entrañas
y caigo
me recuesto en ti... ahogado.

Claudia Lars
El Salvador – 1899 -1974
Sueño

Fui por el aire, tras la luz caída,
pisando signos y colores planos
y llevaba, desnuda, entre las manos,
la flor de ayer, alzando nueva vida.

Una paloma leve y abstraída
buscó la espiga de celestes granos
y en caminos profundos y lejanos
quedó mi propia forma detenida.

Derribadas murallas, botadura
de un nuevo corazón a la dulzura
y el miedo y el amor cruzando espadas .

A la deriva un ¡ay!... de no sé dónde,
y la muerte, impasible, que se esconde
en reflejo de caras olvidadas.

Yvan Silen

Puerto Rico - 1944

La ciudad que deshabitamos

La ciudad, de adoquín en adoquín,
se ha podrido contra el cielo. Los muertos
vigilan las murallas, los muelles y los trenes.
Los escritores negros y los escritores blancos se

tecan: los zorzales devoran los
coquíes. Los cuatros, las mantarrayas,
los cangrejos se pudren en el hedor de las letrinas.
Los niños estrangulan las gaviotas.

Los cínicos extravían los ojos
en las latas de vino. Alguien ha perdido
la lengua rota (en los barquitos de papel).

Los escritores jinchos y los escritores mulatos
se tecan. La ciudad se ha podrido en los espejos.
Las vulvas...se ha llenado de alacranes.

II

Los escritores de San Juan se venden
Como putas negras. Trafican yerba
y trafican a Dios ateamente
debajo de los camellos de oro. La universidad se ha

podrido cococolamente en las agujas mohosas.
El sida avanza como una noticia
Falsa de *Claridad*, como un villancico
oscuro en los zaguanes de San Juan.

Etnairis Ribera

Puerto Rico

En este lugar, cada cual llega de su galaxia.
Baila, canta, mira profunda o levemente,
según pueda,
y luego saca su resumé de conquista y colonización.
En este lugar, que rescata de la abulia,
con sus traseúntes de la noche,
cada cual busca el amor o alguna sensación parecida,
según pueda.
Sacan su lazo de rodeo, sintonizan,
atrapan el mejor lomo y luego que lo montan
lo olvidan antes de que amanezca.
Regresan, como a un rito, a este lugar,
insaciables en su búsqueda.
Su auto europeo, su velero, sus tarjetas,
su mejor paso de salsa candente,
es cuento de las dos mil y una noches
Y su resumé de conquista y colonización.

Ishida Hakyo

Ehime, Japón – 1913 -1969

Gansos salvajes.
Todo lo que queda
es la belleza.

¡Nadie existe y nada existe! Los profesores
copulas con las madres en el orco. Los
gatos blancos devoran las mariposas amarillas.

Los niños venden falos de madera. Dios está
pidiendo limosna en las esquinas, Y
las madres copulan con los marinos del orco.

III

Los poetas deberían ser aserruchados.
Los poetas deben ser enlatados como carne-beef.
Los poetas de los falos verdes, de los falos lilas,
picados, masticados, escupidos

pasaportemente deberían ser
arrojados, sodomizados junto
a las putas blancas del erebo.
¡Nadie cree en la nada y nadie cree en el ser!

¡Las madres lívidas están masturbando a los camellos!
Los gnomos están cantando el himno americano.
Los sarcásticos se han picado la lengua.

Los cínicos se han picado los glandes.
Dios tiembla de piedad contra el infierno.
¡Los poetas deberían ser decapitados!

*23 de septiembre de 2014
Puerto Rico*

Julia de Burgos

Puerto Rico 1914 -1953

No hay abandono

Se ha muerto la tiniebla en mis pupilas,
desde que hallé tu corazón
en la ventana de mi rostro enfermo.

¡Oh pájaro de amor,
que trinas hondo, como un clarín total y solitario
en la voz de mi pecho!
No hay abandono...
ni habrá miedo jamás en mi sonrisa.

¡Oh pájaro de amor,
que vas nadando cielo en mi tristeza...!
Más allá de tus ojos
mis crepúsculos sueñan bañarse en tus luces...

¿Es azul el misterio?

Asomada en mi misma contemplo mi rescate,
que me vuelve a la vida en tu destello...

Rosina Valcárcel
Lima, Perú
Fernando Pessoa

a Gustik

Y la soledad es todo, poeta negro
Nosotros las aves somos quien partimos, y la vida es rauda y doliente
El rumor del mar en las tinieblas es el eco de la sombras
Y cuántos lo hemos escuchado en nuestro propio espíritu, como la ilusión duradera que se desbarata en la noche como
un sonido sordo de burbujas subterráneas
Qué sollozos gimieron los que lograron, qué suspiros disiparon los que alcanzaron paseando al atardecer
Y todo ello, durante la cercanía a la orilla del mar, se me volvió el misterio de la oscuridad
y la revelación del precipicio
Los pechos de la muchacha te perturban

Domingo, 24 agosto, 2014

28

Renato Sandoval
Lima, Perú - 1957

Otro día vi las entrañas de una piedra, de excursión por un bravío roquedal.
Era como si una niña me dijese cuéntame un cuento
y yo, desarmado, implorase a Andersen ayuda peregrina.
Pero allí al fondo estaba yo acucillado, chupando el dedo de la muerte,
mientras la savia de la piedra me circulaba en la vejiga
y una música de miel se dejaba oír en otras peñas sepulcrales.
Yo sabía que uno mismo es un misterio
y que saber demasiado no era de ningún modo conveniente.
De manera que al primer descuido de la piedra me arranqué de sus vísceras
y sin pensarlo dos veces puse pies en polvorosa.
Corrí, corrí y corrí hasta olvidarme de por qué corría.
Al primer recodo me detuve, deposité en el suelo lo que atenazaba con las manos,
y entonces me vi reptando sobre la arena, alto ya y primoroso,
con corbata y una flor sujetándome el pelo
y al parecer con un poema en los bolsillos.
Parecía un destino promisorio, qué párvulo ese Homero, y qué bandido.
Reí y reí con lágrimas de intenso placer, y las lágrimas formaron una nube
y la nube me impidió ver cómo una lagartija salía de su escondrijo,
tragaba al niño en un instante y oronda se perdía por donde vino.
No vi nada, pues.
¿Será por eso que dicen que ni el mar ni la muerte nunca lloran?

Del libro Nostos (1996)

Yelba Clarissa Berríos Molieri
Nicaragua
Genialidad y florecimientos

Soy genial con mis fintas en la esgrima
con los escolios de todas mis notas explicativas
a azarar a los incubos
que alguna vez se trajearon de una apacible faz.
En mis aeródromos hay hangares
llenos de aviones de pluma pernoctando
las estrepitosas vocalizaciones de los lémures
los vuelve temerosos y estornudan.
La pieza está pintada de color amarillento gualda
mi vida florece más de abril a octubre.

Desde un tiempo futuro próximo pasado

Euler Granda
Riobamba, Ecuador - 1935
La advertencia

Un día
 le regalan a uno
 una palabra
 y uno la pone al sol,
 la alimenta,
 la cría,
 la enseña a ser bastón,
 peldaño,
 droga anticonceptiva,
 garra,
 analgésico,
 brecha para el escape
 o parapeto.
 Uno le saca música,
 la pinta,
 la vuelve más pariente
 que un hermano,
 más que la axila de uno.
 Uno la vuelve gente
 y en los instantes débiles
 hasta le cuenta
 las cosas subterráneas de uno;
 pero cría palabras
 y un día te sacarán los ojos.

Carmen Váscones
Samborondón, Ecuador - 1958
(H)ilos de agua
Mosaico 1

1

El quijote itinerante soñó la muerte: el delirio inmortal de Cervantes dolor ajeno o semejante a la realidad sin reposo en la quijada de la aventura: la panza de la vida una dulcinea...

2

Descansa el escritor la pesadilla de la novela.

3

Sancho se desinfla al final de la historia -¿y ahora quién lo cuida?- La muerte le da una cachetada al autor y le advierte -soy siempre la protagonista- más el adorado personaje resucita con su divina soledad peleando con la angustia...

4

El dibujo de arena no es mi tiempo.

5

Cuarto oscuro: las estrellas se pierden.

6

Dentro de la tierra el cielo muerto de la creación.

7

Perdida en la especie que no cuenta la enumera...

8

Muerte incorregible su escudo: vida perforada

9

Escribir sin editar para que la prisa no mate tu inédito.

10

Cuéntame para ver si estoy (¿Quién me tacha?) Quítenme esta lápida ¿Quién no me deja salir? ¿Quién me asfixia? (tú misma)

11

abitación contradictoria mi chúcaro cuerpo acompañante sin refugio. Desempeña vida mi fantasma: el espejo. -Deseo lo desaloja-

Washington Benavidez
Tacuarembó, Uruguay - 1930
La palabra ruiseñor

*"Si yo pudiese vivir lo que ustedes vivirán,
 haría lo que los ciegos pintores de Japón:
 escribir a la palabra "ruiseñor" y el ruiseñor
 cantando echaría a volar.
 José Juan Tablada.*

La palabra "ruiseñor": ¿canta?
 ¿Vuela y canta?
 Creo haberme tenido
 por un poeta realista
 (o surrealista).
 ¿Las dos caras son una?
 —Hablo de las palabras—
 ¿Son las cosas?
 ¿La palabra "mármol"
 el bloque blanco y frío?
 —no la estatua—.
 La palabra "jilguero"
 y el pardo cantarín
 de rama en rama?
 ¿Y la "rama" es la rama
 y la "rana" es la rana
 y la "cama" es la cama,
 etcétera?
 Escribo la palabra "ruiseñor".
 Vuela —le digo—
 canta...
 Ei ruiseñor que digo
 se volaba.
 Ei ruiseñor escrito
 del papel se volaba
 y cantaba.

Jaime Saenz
La Paz, Bolivia - 1921 - 1986
Como una luz

Llegada la hora en que el astro se apague,
 quedarán mis ojos en los aires que contigo fulguraban
 Silenciosamente y como una luz
 reposa en mi camino
 la transparencia del olvido.

Tu aliento me devuelve a la espera y a la tristeza de la tierra,
 no te apartes del caer de la tarde
 -no me dejes descubrir sino detrás de ti
 lo que tengo todavía que morir

Jose Emilio Tallarico
Argentina
Reflejos

No un tejido ostensible
 sino algo que masculla como fogonazos alusivos.
 Y haberse derramado para que cantaran.
 Mas, ¿qué fue de aquellos pájaros
 cuyas alas parecían cincelar la acústica
 de todos los asombros?

Víctor "Pajarito" Cuello
González Catán, Argentina
una parra de 100 años

(para roberto alifano que me "contagió" su admiración por don nicanor)

1
bajo tu sombra
crecemos
nos convidás
el vino generoso
de la poesía

2
anti-poeta
anti-poesía
antipáticamente
tu raíz
penetró el suelo
de pretenciosos libros
y los pudrió

3
cien otoños
cien primaveras
se hizo larga cueca
el horizonte

4
lo intentamos
pero el poema
prefiere anidar
en tus hojas

Carlos Mastronardi
Guauguay, Entre Ríos, Argentina - 1900 - 1976
Mother o la vejez

Zaguán sin cartas. Nadie acude.
Al piano, un vals que bailó el 900. Toca ese
vals, curvada y mínima sobre el teclado.
Disgregación general. Maleza en los patios.
Objetos sin dueño.
Como en la infancia: nada tiene sentido.

Juana Bigozzi
Buenos Aires - 1937
Los grandes nombres del exilio

cuando descienden a visitar su metrópoli
en una ceremonia esclarecedora
viejos compañeros convertidos en gloria
aceptan benevolentes libros destinados al olvido
grandes maestros de la confusión
nunca caen en ella
duros maestros de la ironía
dejan el papel de ogro para las más ingenuas
saben, que la historia la desatará la mano
de la que siempre habla

Arnaldo Calveyra
Mansilla, Entre Ríos, Argentina - 1929 - (Francia)
En seguida de la infancia

En seguida de la infancia
está morir
sigue la muerte
un dedo titubea
se apacigua
en mitad de los labios
queda la casa
abierta,
afueras nunca afueras
por todo
puertas de la casa
la palmera,
la anochecida blanca,
abrazada a palmeras
quieta, quietas...

Poesía reunida, Bs. As., Adriana Hidalgo, 2012

Jorge Leónidas Escudero
San Juan, Argentina - 1920
Boliche

Esperando a su huérfano en la ruta sombría
 Alguna de vacía silla totora está.
 Mugre de viejos días ensucia las paredes,
 las moscas se pegan a los vasos.

Sale afuera diez pasos el vino y refermenta
 junto a la acequia orina y yerbamota.

Un uú de paloma callejonera impulsa
 la brisa en los poemas últimos del verano.
 Cuatro flacos atados a la vara dormitan
 y cabizbajos
 sueñan que los pialan con pasto.

Por cuestiones de alcohol llega a veces la muerte,
 ese “bicho que pica sin remedio en botica”.
 Veces sale un borracho y explica,
 lo inexplicable
 con un grito en la noche

María Pugliese
Vicente López, Buenos Aires, Argentina- 1957
 De “Cripta de amor”

I

Nadie es el otro. Nada importa saber qué piensa y por qué había llegado hoy allí.

Toda idea fue previa. Ahora la única inquietud sitia la expresión de los labios semiabiertos. ¿Cómo saben los besos?, ¿con qué frecuencia se rozan o se alejan?, ¿cuál es el punto en que los propios rasgos desvanecen en mullidos impactos? Una tenue presión más y el encuentro de lenguas, es el momento de un giro sinuoso e imprescindible de los cuellos, cóncavo y convexo. Acompasados.

Sólo labios sin cuerpo, sólo lenguas sin voz, sólo ritmos alentados por respiros.

Abrir y cerrar. Hacia adelante un desfiladero de ráfagas que intentan espiarse. Como ojos, imaginan las líneas aplastadas de los rostros e intentan tomar distancia para abrir la mirada. Pero se alargan: caer y sostener para volver a caer y sostener. Dos en la multitud, dos aleteos de palomas sobre un cable a la espera del vuelo. Dos en un vuelo sin cielos, arrumbados, bajotecho.

Persiste la inquietud por saber el sabor de los besos. ¿Vendavales? ¿Salitre? ¿Miel de pétalos? ¿Aromas de glicinas? Ajenjo. No hay sabor en los besos transmutable en esencias.

Danza de ensalmos. Algo quebró y se aúna para embestir una y otra vez: ¿quién es? ¿quién soy?.

No hay sabor en los besos y sin embargo nada está quieto, todo es asombro, nuevo.

Elsa Fenoglio
Haedo, Argentina

Se inmolan
 inútilmente
 mis pies
 caminando
 este vacío
 para sostener
 mi tanta ausencia.

Isla Negra

/ Navegaciones 65

De puerto a puerto, del castellano al italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

O s v a l d o B a l l i n a

33

L a P l a t a , A r g e n t i n a - 1 9 4 2
P o e t a y t r a d u c t o r . H a
p u b l i c a d o : E l d í a m a y o r , 1 9 7 1 ;
E s t a ú n i c a e s p e r a n z a c o n t r a
t o d o , 1 9 7 3 ; A ú n t e n g o l a v i d a ,
1 9 7 5 ; E n t i e r r a d e u n o , 1 9 7 7 ;
C a m i n a n t e e n I t a l i a , 1 9 7 9 ;
D i a r i o v e n e c i a n o , 1 9 8 2 ;
C e r e m o n i a d i u r n a , 1 9 8 4 ; L a
p o e s í a n o e s n e c e s a r i a , 1 9 8 6 ;
L a v i d a , l a m á s b e l l a , 1 9 8 8 ;
S o l q u e o c u p a e l c o r a z ó n ,
1 9 9 1 ; S o n d a s , 1 9 9 2 ; E s t a m o s
v i v o s y v a m o s a v i v i r (P o e m a s
1 9 7 1 - 1 9 9 2) , 1 9 9 3 ; F i n a l d e l
e s t a n t e , 1 9 9 4 ; V e r a n o d e l
i n c u r a b l e , 1 9 9 6 ; C o n f i n e s ,
1 9 9 8 ; E l v i a j e , 2 0 0 0 ; A p u n t e s
d e l n a t u r a l , 2 0 0 1 ; E l c a o s
l u m i n o s o , 2 0 0 2 ; A l d i o s q u e
s e a (O b r a p o é t i c a 1 9 7 1 - 2 0 0 3) ,
2 0 0 4 .

L a b a h í a

o j o a ñ i l , o l o r
a s é s a m o .
A g u a n u p c i a l
e l é x o d o d e l
o t r o ,
l l e v a e l a i r e
l a b o c a
t e s t i g o
g r a z n a e l
m u n d o d e
a b a j o

i l u s i ó n
h u m a n a e l d e
a r r i b a

La baia

Occhio indaco, odore di sesamo.
Acqua nuziale l'esodo dell'altro,
si porta via l'aria la bocca testimone
gracchia il mondo di sotto
illusione umana quello di sopra.

B o c a n a t a l

q u i é n o q u é
t u m a n d a t o
b o c a n a t a l ,
h u é r f a n a s e d
s i n
a p l a z a m i e n t o ,

s i n p r i s i ó n
p e r p e t u a
t e s t a m e n t o
a b i e r t o e l
t u y o ,
a z a r d e n o c h e
m u r c i é l a g o
y o p u l e n t a

m a t e r i a

b o c c a n a t a l e

C h i o c o s a i l
t u o m a n d a t o
b o c c a n a t a l e ,
o r f a n a s e t e
s e n z a r i n v i o ,
s e n z a

e r g a s t o l o
t e s t a m e n t o
a p e r t o i l t u o ,
a z z a r d o d i
n o t t e
p i p i s t r e l l o
e o p u l e n t a
m a t e r i a

la angustia del mortal

la angustia del mortal
late en la claridad
más rica

trabaja un parto
en bosque de alientos
entregado al día

viene
el humo olvidado del huérfano
y, apenas ángel,
el pudor de la memoria

entre quien mira y el motivo

entre quien mira y el motivo
el don
en cuerpo recibido

la alegría empuja como el hambre

Un niño juega con palomas en la piazza

Volverá a su memoria
una nidad azul y dichosa,
habrá rumores, olores olvidados,
susurros entrañables de sí mismo,
bellas formas a veces extrañas
cuando mañana camine entre espectros
-niños entonces como él –
y sienta que ha heredado
una dulce y perturbante luminosidad
porque el mundo le es propio y fraterno
como la cocina de su infancia.

El artista

l'angoscia del mortale

l' angoscia del mortale
batte nello splendore
più ricco

lavora un parto
in bosco d'aliti
offerto al giorno

venne
il fumo dimenticato dell'orfano
e, appena angelo,
il pudore della memoria

tra chi guarda e il motivo

tra chi guarda e il motivo
il dono
in corpo ricevuto

la allegria spinge come la fame

Un bambino gioca con le colombe nella piazza

Ritornerà alla sua memoria
il nulla azzurro e felice,
ci saranno voci, odori dimenticati,
amati sussurri di se stesso,
belle forme a volte estranee
quando un domani cammini tra gli spettri
-bambini allora come lui –
e senta di avere ereditato
una dolce e inquietante luminosità
perché il mondo gli appartiene, è fraterno
come la cucina della sua infancia.

La vida es una turbia claridad
que sólo por combate
se descompone en nuestro prisma
para proyectarse luego
inquietante, indivisible y limpia
a las inocencias y espantos

de la vastedad de la tierra
donde caminamos
ceñidos a un círculo de fuego,
no siempre erguidos
pero nunca huecos.

L' artista

Poeta en la sociedad de consumo

De cuerpo entero,
un animal de circo para los ciegos.
Habla una lengua hermética para los sordos.
No parece de este mundo.
Nadie entiende cómo canta
visible y sonoro
entre los escombros deliberados
de almas ajenas a la vida.

La llegada

Apenas llegué dije: aquí estoy.
Nadie respondió. Las cosas miraron con asombro.
Aquí estoy, repetí.
Nadie se hizo cargo para bien o para mal.
Me dije buen día.
Di dos pasos fuera o dentro de mí.
Un ciruelo se hizo más redondo en la luz.
Aquí estoy.

Poema 16 (Conjueros)

El tigre mira alrededor desde su arbitrio absoluto: no hay más olor humano en el mundo. Jaulas de palabras preciosas, algún paraíso arcaico y el parricidio del bárbaro.

Poema 16 Congiuri

La tigre guarda attorno dal suo arbitrio assoluto: non resta odore umano nel mondo. Gabbie di parole preziose, qualche paradiso arcaico e il parricidio del barbaro.

El acuario

nadan, juegan, procrean
las criaturas de nuestra inocencia
ajenas
al observador, cautivo

La vita è torva chiarezza
che soltanto in lotta
si scompone nel nostro prisma
per proiettarsi dopo
inquietante, indivisibile e pulita
alle innocenze e orrori
della vastità terrena
dove camminammo
confinati ad un cerchio di fuoco,
non sempre in piedi
però mai vuoti.

Poeta nella società di consumo

Di corpo pieno,
un animale di circo per i ciechi.
Parla una lingua ermetica per i sordi.
Non pare di questo mondo.
Nessuno capisce come canta
visibile e sonoro
tra le cercate rovine
delle anime estranee alla vita.

L'arrivo

Appena arrivato dissi: sono qui.
Nessuno rispose. Le cose guardarono stupite.
Sono qui, ripetei.
Nessuno si fece carico per bene o per male.
Mi dissi buongiorno.
Diedi due passi fuori o dentro me.
Un susino si fece più rotondo nella luce.
Sono qui.

en la desolación de su libertad
y en el zarandeo
de realidad y apariencia
de oleaje y consumo
el fatalismo, afuera y adentro,
de la vida dispuesta

l'acquario

nuotano, giocano, procreano
le creature della nostra innocenza
indifferenti
all' osservatore, prigioniero

nella desolazione della sua libertà
e nel vagliare
di realtà e apparenza
di ondeggiare e consumo
il fatalismo, fuori e dentro,
della vita disposta

versiones al italiano: Gabriel Impaglione

**“Creer lo que no vimos, dicen que es la fe. Crear lo que nunca veremos, esto es la poesía.”
- Gerardo Diego**

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-

- 2 - blogs - 2 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com/>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton